

A LOS SEÑORES DE LA CONJUNTA

EL día 18 de mayo de 1937, «Solidaridad Obrera», de Barcelona, daba cuenta de la constitución del nuevo Gobierno republicano, presidido por Negrín, y en el que figuraba al frente del Ministerio de Justicia el señor Irujo, nacionalista vasco.

Pocos días después, el señor Irujo daba a la prensa la siguiente nota:

«... Abrigo la esperanza de reducir considerablemente la población penal. Existen en las prisiones cientos de ministros del culto católico que no han cometido delito alguno» (no habla el señor Irujo de los asesinados que, según las declaraciones hechas en la carta colectiva del Episcopado, sumaban de un 40 a un 80 por 100 con un total provisional de seis mil sacerdotes, aparte de los religiosos y religiosas, así como unas 20.000 iglesias destruidas). Y seguimos: «Bastó su carácter sacerdotal para ser detenidos. En algunos casos la medida pudo tener carácter de protección contra las peligrosas repercusiones de espasmo popular provocado por la sublevación. Hoy carece de fundamento. Los sacerdotes y religiosos que no resulten afechos al procedimiento criminal serán puestos en libertad gradualmente, comenzando por aquellos que ejerzan cargos jerárquicos de la organización eclesiástica. En adelante, los sacerdotes podrán ejercer su ministerio bajo la protección del Gobierno y con arreglo a las leyes. Si alguno conspira contra ellas, será juzgado. Pero sus actividades de ejercicio ministerial son, en todo caso, legítimas y están expresamente autorizadas por la ley. Somos muchos los católicos que las requerimos para nuestra asistencia espiritual. Pero aunque no hubiera uno solo, la República, que es la libertad, la tolerancia y el respeto a las ideas, hecho orden jurídico, ampararía el ejercicio de la religión, de la caridad, del amor y de la fraternidad, sobre la que se fundó en el curso de los siglos la civilización occidental y la democracia.»

Ni que decir tiene que esas ideas de aquel cínico ministro, que decía que era católico, no se pusieron nunca en práctica.

Pero veamos la reacción de «Solidaridad Obrera», de Barcelona, el 25 del mismo mes, en su página primera.

«Nos ha sorprendido un proyecto tan chusco como el que ha anunciado el ministro de Justicia, señor Irujo, pretendiendo restablecer la libertad de cultos.

¿Qué quiere decir restablecer la libertad de cultos? ¿Que se puede volver a decir misa? Por lo que respecta a Barcelona y Madrid, no sabemos dónde se podrá hacer esta clase de pantomimas. No hay un templo en pie ni un altar donde colocar un cáliz. ¿Acaso esa libertad consiste en que un cura vaya por las casas de sus parroquias a hacer confesiones y suministrar hostias? Tampoco creemos que haya muchos curas por este lado, fuera de los protegidos por Euzkadi, capaces de esa misión. ¿Será esa libertad, acaso, el que puedan salir procesiones por las calles? Si es así, no les arrendamos la ganancia, y el invitarles a ello, señor Irujo, no es quererlos bien. ¡Libertad de cultos! ¿No habíamos quedado en que la Iglesia había sido, en la rebelión de julio, un beligerante más? Todos lo habíamos entendido así, y en las mismas propagandas oficiales del

Gobierno en que el señor Irujo era un ministro sin cartera, se había dicho esto como justificación de la desaparición de los templos y de... los curas. El proyecto del señor Irujo no puede pasar de proyecto ni puede producir otra cosa que risa. Porque de nada servirá lo escrito en el papel de «La Gaceta de la República» ante un pueblo que en muchas de sus zonas, por lo menos, se ha propuesto perseguir al catolicismo como uno de los más terribles daños que han pasado sobre esta raza feliz.»

Se ve que el señor Irujo, además de ser un cínico, tenía serrín en la cabeza.

Y, para terminar, en un registro que la policía hizo en una casa perteneciente a la ETA se recogió un folleto titulado «Partido Comunista-Mandos-Instrucciones», que en su página 25 decía:

«... Ha de trabajarse, especialmente, sobre curas jóvenes y seminaristas, haciéndoles ver que su misión es aplastar al capitalismo y proteger al obrero. Hay que convencerles de que ellos se merecen el máximo bienestar. Ponerles en relación con mujeres simpatizantes de nuestra ideología y hacerles ver que el Decálogo dado a Moisés es muy distinto. Prohíbe el adulterio pero no la fornicación; y, así, todos los patriarcas tenían montones de mujeres legítimas y concubinas, sin que Dios se escandalizase. El propio Salomón, que hablaba con Dios todos los días, según el Libro de los Reyes, tenía setecientas mujeres legítimas y trescientas concubinas, además de vivir con verdadero lujo.

Casi todos los curas son semianalfabetos y, por estar acostumbrados a predicar sin que nadie les replique y a estar rodeados de beatas que les miman y adulan, son todos ellos vanidosos y soberbios. En especial, los jóvenes se creen de talento superior porque creen que, al engañar fácilmente a sus feligreses, es porque su talento es superior. Hay que halagarles esta vanidad, haciéndoles creer que los curas viejos son torpes, anticuados y rutinarios. Debéis tener en cuenta que estos curas jóvenes, a medida que presumen de más liberales, son más dados al lujo y a la comodidad y, pese a su presunción, son unos adúlteros del rico, que es al que le sacan los dineros y se desprecupan del que nada les puede dar.

Una vez triunfante nuestra revolución, hay que eliminar a todos los curas, lo mismo que dijimos con los militares, jueces y magistrados. Los que eran enemigos nuestros lo seguirán siendo, y los que nos han ayudado, una vez triunfantes, serán inútiles y perniciosos, y lo mismo que han traicionado a sus hermanos, terminarán haciéndolo con nosotros. La consigna es que no ha de quedar un solo cura con vida. Esta vez no hemos de caer en la ingenuidad anterior y no hemos de dejar a retaguardia ni una sola víbora que pueda mordernos en lo sucesivo.»

¿Qué les parece, señores de la Conjunta? No han podido ustedes llegar a un ridículo más grande; y en él han arrastrado a obispos, que se encuentran desbordados, pero que, por su edad y categoría, debieran ser más sensatos y mejores defensores de la fe.

L. A. V.

(De "Fuerza Nueva")

EL término del plazo fijado por la Administración para iniciar una nueva etapa, en la «meritoria» empresa de llevar el gas natural a toda España, da ocasión para volver la atención sobre tan grave asunto y ayudar a lector y usuario a comprender los entresijos técnicos, empresariales y jurídicos de las nuevas decisiones. Empecemos por destacar el hecho posi-

tivo de que, desde enero, no se han producido accidentes graves; quisiéramos atribuirlo a un incremento del celo y vigilancia de la Compañía, pero nos lo impiden sus gerentes, al declarar que su conducta siempre ha sido perfecta y la culpa siempre fue del usuario. Reconozcamos, además, que el gas natural, en un mundo cuitado por la contaminación, significaría una espe-

LA POLITICA DE GAS EN ESPAÑA

OBJETIVOS BASICOS:

- 1.º Que la gasificación del país a cargo de la Catalana de Gas siga adelante**
- 2.º Que la responsabilidad legal de las explosiones sea siempre del usuario**



M. Manuel de Irujo

Délégation barque

48, rue Singer (XVI)

75016 PARIS

LIBROS Y PUBLICACIONES

LOS intentos del Gobierno republicano español de restablecer relaciones con la Santa Sede durante nuestra guerra civil han sido estudiados y acaban de ser publicados por el profesor don Vicente Palacio Atard, catedrático de Historia Contemporánea de España en la Universidad Complutense, en la que es también director del Departamento de Historia Contemporánea. Especialista en el siglo XVIII y en nuestra guerra de 1936-39, el conocido historiador, premio nacional de Literatura, ha desvelado muchos puntos oscuros de aquellos, casi siempre soterrados, intentos de restablecer las relaciones oficiales entre la República y la Santa Sede, que "convenía desde el punto de vista republicano a una doble finalidad: política de una, religiosa la otra".

El libro, "Cinco historias de la República y de la guerra", acaba de salir a la luz, publicado por Editora Nacional, entidad que dirige otro conocido historiador, don Ricardo de la Cierva.

Antes de dar a conocer los referidos intentos, reflejemos el balance que de los mismos hace el profesor Palacio Atard: "Una pequeña minoría de católicos adictos a la República pretendió restablecer la "normalidad religiosa"; estaban movidos de buena fe por estímulos espirituales, pero también por motivos estrictamente políticos. La causa republicana no se libró del mal efecto que la persecución religiosa había producido en la opinión sensible internacional. El restablecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano hubiera tenido el carácter de una purificación. Pero ni era fácil pasar de la persecución a la normalización ni los ánimos se hallaban dispuestos "a deponer todo temor y recelo para abrirlos a la seguridad y confianza", como declara Vidal y Barraquer (el exiliado cardenal arzobispo de Tarragona) a Irujo (ministro de la República, primero sin cartera y luego de Justicia, católico que intentó rectificar el trato dado a la Iglesia en la zona sometida a la República). Incluso el Gobierno tomó en consideración tardíamente y con cierta pasividad este problema."

El plan de Irujo se concretaba en tres puntos: hacer cesar la

Durante la guerra, la República intentó restablecer relaciones con la Santa Sede

- Trataba de contrarrestar el mal efecto que la persecución religiosa producía internacionalmente.
- Gestiones oficiosas cerca del nuncio en París, a espaldas del embajador.
- Subraya este episodio del conflicto interno y las contradicciones en que se debatían las fuerzas heterogéneas de la República.

REVELACIONES DEL PROFESOR PALACIO ATARD EN SUS "CINCO HISTORIAS DE LA REPUBLICA Y DE LA GUERRA"

persecución contra los católicos, reparar los daños de aquella persecución y preparar el camino de la libertad religiosa. En el memorándum que presentó al Gobierno el 7 de enero de 1937, hablaba del cierre de iglesias, de la suspensión del culto, de la fundación por parte oficial de campanas, cálices, custodias, candelabros y otros objetos de culto; de "sacerdotes y religiosos detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa por miles" y de otras persecuciones, situación revolucionaria que llevó al rompimiento "de facto", si no "de jure", en sentido estricto, de las relaciones entre el Gobierno republicano y la Santa Sede.

El ministro de la República, tras apuntar que la opinión del mundo civilizado observa con extrañeza, que conduce a la repulsión, la conducta del Gobierno de la República, que no ha impedido los acusados actos de violencia y que consiente en que continúen, propone al Consejo de ministros la adopción de una serie de acuerdos tendentes a la normalización religiosa. La propuesta fue rechazada en su integridad, sin que tuviera más votos que el del autor del proyecto.

Pero de ministro sin cartera, Irujo pasó a ser de Justicia, al sustituir Negrín a Largo Caballero en la Presidencia, tras la crisis ministerial de mayo. En sus siete meses de ministro, y a pesar de su tenacidad y buenos deseos, consiguió poco. Se publicó un decreto autorizando el ejercicio privado del culto—aunque Irujo intentó que fuera restablecido el culto público—. "El decreto—señala Palacio Atard—era el punto de partida para intentar establecer contacto con el Vaticano a fin de preparar el restablecimiento de relaciones."

GESTIONES EN PARÍS

Con vistas a ello, Irujo sugiere el envío a París de Luis Nicolau d'Oliver para llevar a cabo una gestión oficiosa cerca del nuncio en aquella capital. Le dice a Negrín que la renudación de las citadas relaciones "significaría un formidable golpe asestado en el corazón a la rebeldía de Franco". La gestión de Nicolau, a quien acompaña Andrés Irujo, hermano del ministro, para relacionarse con los medios oficiales e intelectuales franceses, se lleva a cabo a espaldas del embajador Ossorio y Gallardo.

Lo único que sacaron en claro fue el viaje informativo que haría a la España republicana el doctor Tarragó, como enviado personal del cardenal Verdier, arzobispo de París, aunque con anuencia del Vaticano. En la segunda mitad de septiembre y primera de octubre visitó Tarragó la zona republicana y presentó una nota verbal a Irujo de parte de Verdier, pidiéndole información sobre la si-

tuación religiosa. Tarragó abrevió el viaje por el disgusto que produjo a las autoridades republicanas la carta de Verdier a Gomá—cardenal arzobispo de Toledo, representante confidencial y oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno de Franco desde el 19 de diciembre de 1936—en la que el prelado parisense mostraba su adhesión a la carta colectiva del Episcopado español. Apuntaba que la pastoral ponía en evidencia "que la lucha que ensangrienta hoy el suelo de la católica España es en realidad la lucha entre la civilización cristiana y la pretendida civilización del ateísmo soviético".

EL CARDENAL DE TARRAGONA SE OFRECE DE REHEN

En el Vaticano preveía la corriente opuesta a los republicanos. Pero especialmente la Unión Democrática de Catalunya ponía empeño en la reorganización archidiecésana de la Iglesia en Cataluña, a base del nombramiento de un administrador apostólico. De todos modos, el año treinta y siete concluye sin que haya avanzado el intento de restablecer las relaciones República-Santa Sede. Aunque Irujo ha dejado Justicia, para volver a ser ministro sin cartera, continúa en su empeño a través de dos tentativas: que el cardenal Vidal y Barraquer regrese a Cataluña y que la Santa Sede designe un emisario extraordinario para realizar un viaje informativo por todo el territorio sometido al Gobierno republicano. Ninguno de los dos proyectos se llevó a efecto, entre otras muchas razones porque la prisión del obispo de Teruel

se interfería en la situación general. A la carta-invitación de Irujo a Vidal y Barraquer, el cardenal responde que no puede aceptar porque continúan las persecuciones contra sacerdotes y seglares, que sufren de nuevo en estos últimos tiempos. Renueva su ofrecimiento de constituirse en rehén o prisionero a cambio de todos los sacerdotes y fieles de cualquier ideología que se hallaren presos.

El Gobierno de Negrín prosigue todavía en el empeño de establecer relaciones con el Vaticano. El doctor Rial, vicario general de Tarragona, transmite a Pacelli, cardenal secretario de Estado que luego fuera Papa Pío XII, un mensaje del ministro Alvarez del Vayo, en el que expresa el deseo de normalización religiosa. Concluye que "el Gobierno de la República conferiría su representación ante la Santa Sede a persona católica, que podría serle grata, y desea también que, por su parte, la Santa Sede enviase algún representante suyo ante el Gobierno de la República".

Pero la crisis que llevó al enduramiento de Negrín, que alejó del Gabinete al único ministro católico, Irujo—el más tenaz y sincero mantenedor de la rectificación en materia religiosa—; la situación, con los reveses bélicos de Teruel; el hundimiento republicano, en suma, acabó por diluir los intentos. Irujo se quejaba en la sesión de Cortes celebrada en San Gugat del Vallés el 30 de septiembre de 1938: "Ya es tiempo de que los cristianos, de que los católicos, podamos tener una Iglesia abierta."

Una de las conclusiones de esta historia, que hemos resumido del trabajo del profesor Palacio Atard, subraya "el conflicto interno y las contradicciones en que se debatía el conglomerado heterogéneo de fuerzas alineadas en el bando de la República".

Ramón LUJAN

DIRECTOR COMERCIAL

concedor comercio automóvil, rodamientos, retenes, transmisiones, juntas motor, etc. Dispuesto viajar, precisa **COMERCIAL RODAJE - J. M. BOLOIX**. Escribir con historial a Juan Montalvo, 15. MADRID-3.

(11.174.)

ESCAPARATE LITERARIO

DIGESA

Quintana, 20. Teléfono 248 89 15

Manuel Capdevila: **EDUARDO TOLDRA, MUSICO**, 368 págs. 250 ptas.
DE RE RESTAURATORIA. Volumen I. Tercer curso de conservación y restauración de monumentos y ambientes. 198 páginas. 500 ptas.

EDICIONES GUADARRAMA

HISTORIA DEL TEATRO CONTEMPORANEO. P. L. Mignon. 320 págs. 120 ptas.
Un recorrido por países de las tendencias más notables que caracterizan la escena de nuestro tiempo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

LA TEORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES COMO SOCIOLOGIA, por Antonio Truyol. 2.ª edición, revisada y aumentada. 102 págs. 150 ptas.
LOCALIZACION OPTIMA Y TEORIA DE GRAFOS, por Alain Schärfling. 185 págs. 250 ptas.
"LESPO" - C/ Reloj, núm. 1 - MADRID-13

EDICIONES MAROVA

EL LENGUAJE DE LA IMAGEN. Anne Marie Thibault-Laulan. Col. Estudios del Hombre. 224 págs. 275 ptas.
Estudio psíquico lingüístico de las imágenes visuales en secuencias.
DINAMICA Y GENESIS DE GRUPOS. Bernard Nalhiot. 2.ª edición. 188 págs. 175 ptas.

EDITORA NACIONAL

DIEZ AÑOS PARA SOBREVIVIR (El diario de masas de 1980), de Daniel Morgaine. 300 págs. 100 ptas.
¿Cuál será el futuro de un diario para el gran público en 1980? A esta pregunta ha intentado responder el autor en este libro.

¡LIQUIDACION CON REGALOS!



GEOGRAFIA DEL MUNDO

VALE 500 PESETAS

¡¡SOLO POR 274 PESETAS!!

(más veinticinco pesetas de gastos)

¡CON LOS NUEVOS PAISES!
1512 PAGINAS! 124 LAMINAS!
¡MAPAS!

¡ARTISTICAS FOTOGRAFIAS!

¡TOMO MONUMENTAL! ANCHURA DEL LOMO: CINCO CENTIMETROS

Usted ha de saber ya cómo viven + to que es el Irak, Ghana, Moldavia, Malawi, Ruanda, Burundi, Camerún, Nepal, Nigeria, Gambia, Uganda, Volta, Mauritania, Mali, Zambia, etc.

CON LA EXPLICACION DE TODOS LOS PAISES

ENCUADERNACION LUJOSA EN ORO FINO — ENVIOS A REEMBOLSO

Para liquidar urgentemente, con cada pedido REGALAMOS: "YO ESTUVE EN STALINGRADO". Relato verídico de lo que fue aquella horrible "bolsa", en donde con hambre, enfermedades y frío de 25 grados bajo cero, sin viveres ni municiones, los soldados alemanes morían lentamente, escribiendo una impresionante gesta, tan heroica como inútil (200 págs.). Vale este regalo 175 pesetas. Además REGALAREMOS un "MAPA MURAL DE ESPAÑA" (50 x 35 cms.) para colgar en la pared, con detalle de poblaciones, pueblos, carreteras, etc.

Y aun un TERCER REGALO: el libro de 128 págs. "HOROSCOPO 1973". Sepa lo que le depara este año a usted, a sus hijos, a sus familiares, a sus amigos. Prevenga amor, salud, negocios, etcétera. Vale este REGALO 60 pesetas. CUARTO REGALO: el interesante volumen "LOS REYES CATOLICOS", con la vida de doña Isabel y don Fernando. QUINTO REGALO: "OTELO", de Shakespeare. La terrible historia de Otel y Desdémona. ¡La ceguera de los celos! Acabada de editar. Adaptación española de Pilar Bueno. El SEXTO REGALO será: ¡UN REGALO SORPRESA! ¡EL VALOR DE LOS REGALOS ES SUPERIOR AL VALOR QUE VD. ABONA POR LA OBRA!

Sírvanse enviarme "GEOGRAFIA DEL MUNDO", con los REGALOS anunciados, a reembolso de 299 pesetas.
Don
Calle
Población Provincia Y.

Pedidos a: LIBROS ALVEO. Sección 2.ª Aragón, 383. BARCELONA - 13



Su intimidad respetada, con la domiciliación de pagos en las Cajas de Ahorros Confederadas

Ningún cobrador llamará a su puerta si Usted domicilia sus pagos en su Caja de Ahorros. Ella atenderá los recibos de luz, gas, colegios, clubs, cuotas y plazos. Usted puede salir de su casa tranquilamente, sin que esa ausencia implique devoluciones, recargos y molestias. Una carta es suficiente para manifestar este deseo a su Caja y a sus proveedores habituales. Ya nadie perturbará su intimidad ● Las Cajas de Ahorros Confederadas se distinguen fácilmente. Porque ofrecen: domiciliación de pagos, cheques de viaje, cambio de divisas, compra, venta y custodia de valores, asesoramiento, etc., en sus 5.500 Oficinas destinadas sólo a servicios financieros ● Por este emblema ● ● Porque su Consejo de Administración trabaja desinteresadamente. Gratis. Y no tienen accionistas. Entonces, sus beneficios no van a bolsillos particulares, sino a centros de investigación, clínicas, bibliotecas, premios literarios, campos deportivos, restauraciones artísticas,... (6.550 millones se destinaron a estas obras el año pasado).



Por ejemplo, las Cajas de Ahorros, con la colaboración de Usted, han reconstruido este bello Palacio, joya admirada por visitantes nacionales y extranjeros.

¡Aquí están los beneficios!

Cajas de Ahorros Confederadas 

"Eficacia para Usted, progreso para España"

*La me lo debo ver
dejo el libro = cae por que el autoral*

Durante la guerra, la República intentó restablecer relaciones con la Santa Sede

LOS intentos del Gobierno republicano español de restablecer relaciones con la Santa Sede durante nuestra guerra civil han sido estudiados, y acaban de ser publicados, por el profesor don Vicente Palacio Atard, catedrático de Historia Contemporánea de España en la Universidad Complutense, en la que es también director del departamento de Historia Contemporánea. Especialista en el siglo XVIII y en nuestra guerra de 1936-39, el conocido historiador, premio nacional de Literatura, ha develado muchos puntos oscuros de aquellos, casi siempre so-

tomó en consideración tardíamente y con cierta pasividad este problema".

Propuesta al Gobierno

El plan de Irujo se concretaba en tres puntos: hacer cesar la persecución contra los católicos, reparar los daños de aquella persecución y preparar el camino de la libertad religiosa. En el "memorandum" que presentó al gobierno el 7 de enero de 1937, hablaba del cierre de iglesias, de la suspensión del culto, de la fundición por parte oficial de campanas, cálices, custodias, candelabros y otros objetos de culto, de "sacerdotes y religiosos detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa por miles" y de otras persecuciones, situación revolucionaria que llevó al rompimiento "de facto", si no "de jure" en sentido estricto, de las relaciones entre el gobierno republicano y la Santa Sede.

El ministro de la República, tras apuntar que la opinión del mundo civilizado observa con extrañeza, que conduce a la repulsión, la conducta del gobierno de la República que no ha impedido los acusados actos de violencia y que consiente en que continúen, propone al consejo de ministros la adopción de una serie de acuerdos tendentes a la normalización religiosa. La propuesta fue rechazada en su integridad, sin que tuviera más votos que el del autor del proyecto.

Pero de ministro sin cartera, Irujo pasó a ser de Justicia, al sustituir Negrín a Largo Caballero en la presidencia, tras la crisis ministerial de mayo. En sus siete meses de ministro y a pesar de su tenacidad y buenos deseos, consiguió poco. Se publicó un decreto autorizando el ejercicio privado del culto —aunque Irujo intentó que fuera restablecido el culto público—. "El decreto —señala Palacio Atard— era el punto de partida para intentar establecer contacto con el Vaticano a fin de preparar el restablecimiento de relaciones".

Gestiones en París

Con vistas a ello, Irujo sugiere el envío a París de Luis Nicolau d'Oliver, para llevar a cabo una gestión oficiosa cerca del nuncio en aquella capital. Le dice a Negrín que la reanudación de las citadas relaciones "significaría un formidable golpe asestado en el corazón a la rebeldía de Franco". La gestión de Nicolau, a quien acompaña Andrés Irujo, hermano del ministro, para relacionarse con los medios oficiales e intelectuales franceses, se lleva a cabo a cabo a espaldas del embajador Ossorio y Gallardo.

Lo único que sacaron en claro fue el viaje informativo que haría a la España republicana el doctor Tarragó, como enviado personal del cardenal Verdier, arzobispo de París, aunque con anuencia del Vaticano. En la segunda mitad de septiembre y primera de octubre visitó Tarragó la zona republicana y presentó una nota verbal a Irujo de parte de Verdier, pidiéndole información sobre la situación religiosa. Tarragó abrevió el viaje por el disgusto que produjo a las autoridades republicanas la carta de Verdier a Gomá —cardenal arzobispo de Toledo, representante confidencial y oficioso de la Santa Sede ante el gobierno de Franco desde el 19 de diciembre de 1936— en la que el prelado parisense mostraba su adhesión a la carta colectiva del episcopado español. Apuntaba que la pastoral ponía en evidencia "que la lucha que ensangrienta hoy el suelo de la católica España es en realidad la lucha entre la civilización cristiana y la pretendida civilización del ateísmo soviético".

El cardenal de Tarragona se ofrece de rehén

En el Vaticano prevalecía la corriente opuesta a los republicanos. Pero especialmente la "Unión Democrática de Catalunya" ponía empeño en la reorganización archidiocesana de la Iglesia en Cataluña, a base del nombramiento de un administrador apostólico. De todos modos el año 37 concluye sin que haya avanzado el intento de restablecer las relaciones República-Santa Sede. Aunque Irujo ha dejado Justicia, para volver a ser ministro sin cartera, continúa en su empeño a través de dos tentativas: que el cardenal Vidal y Barraquer regresara a Cataluña y que la Santa Sede designe un emisario extraordinario para realizar un viaje informativo por todo el territorio sometido al gobierno republicano. Ninguno de los dos proyectos se llevó a efecto, entre otras muchas razones porque la prisión del obispo de Teruel se interfe-

ría en la situación general. A la carta-invitación de Irujo a Vidal y Barraquer, el cardenal respondió que no puede aceptar porque continúan las persecuciones con-

cerdotes y fieles de cualquier ideología que se hallaren presos. El gobierno de Negrín prosigue todavía en el empeño de establecer relaciones con el Vaticano. El

Vayo, en el que expresa el deseo de normalización religiosa. Concluye que "el gobierno de la República conferiría su representación ante la Santa Sede a persona católica, que podría serle grata y desea también que, por su parte, la Santa Sede enviase algún representante suyo ante el gobierno de la República".

Pero la crisis que llevó al endurecimiento de Negrín, que alejó del gabinete al único ministro católico, Irujo —el más tenaz y sincero mantenedor de la rectificación en materia religiosa—, la situación, con los reveses bélicos de Teruel, el hundimiento republicano en suma, acabó por diluir los intentos. Irujo se quejaba en la sesión de Cortes celebrada en San Cugat del Vallés el 30 de septiembre de 1938: "ya es tiempo de que los cristianos, de que los católicos, podamos tener una Iglesia abierta".

Una de las conclusiones de esta historia, que hemos resumido del trabajo del profesor Palacio Atard, subraya "el conflicto interno y las contradicciones en que se debatía el conglomerado heterogéneo de fuerzas alineadas en el bando de la República. Ramón LUJAN

Trataba de purificar el mal efecto que la persecución religiosa producía internacionalmente. Hubo gestiones oficiosas cerca del nuncio en París, a espaldas del embajador

tra sacerdotes y seglares, que fren de nuevo en estos últimos tiempos. Renueva su ofrecimiento de constituirse en rehén o prisionero a cambio de todos los sa-

doctor Rial, vicario general de Tarragona, transmite a Pacelli, cardenal secretario de Estado que luego fuera Papa Pío XII, un mensaje del ministro Alvarez del



S. S. EL PAPA PIO XI



El cardenal GOMA

terrados, intentos de restablecer las relaciones oficiales entre la República y la Santa Sede, que "convenía desde el punto de vista republicano a una doble finalidad: política la una, religiosa la otra".

El libro "Cinco historias de la república y de la guerra", acaba de salir a la luz, publicado por Editora Nacional, entidad que dirige o tiene conocido historiador, don Ricardo de la Cierva.

Antes de dar a conocer los referidos intentos, reflejemos el balance que de los mismos hace el profesor Palacio Atard: "una pe-



El cardenal Pacelli antes de ser elegido Papa con el nombre de Pío XII

queña minoría de católicos adictos a la República pretendió restablecer la "normalidad religiosa": estaban movidos de buena fe por estímulos espirituales, pero también por motivos estrictamente políticos. La causa republicana no se libró del mal efecto que la persecución religiosa había producido en la opinión sensible internacional. El restablecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano hubiera tenido el carácter de una purificación. Pero ni era fácil pasar de la persecución a la normalización, ni los ánimos se hallaban predispuestos "a deponer todo temor y recelo para abrirlos a la seguridad y confianza", como declara Vidal y Barraquer (el exiliado cardenal arzobispo de Tarragona) a Irujo (ministro de la República, primero sin cartera y luego de Justicia, católico que intentó rectificar el trato dado a la Iglesia en la zona sometida a la República). Incluso el gobierno

En cada día de su vida hay algo de

Ensidesa-Uninsa

¿Usted se ha parado a pensar cuántas cosas, de las que usa y disfruta diariamente, están fabricadas con acero?

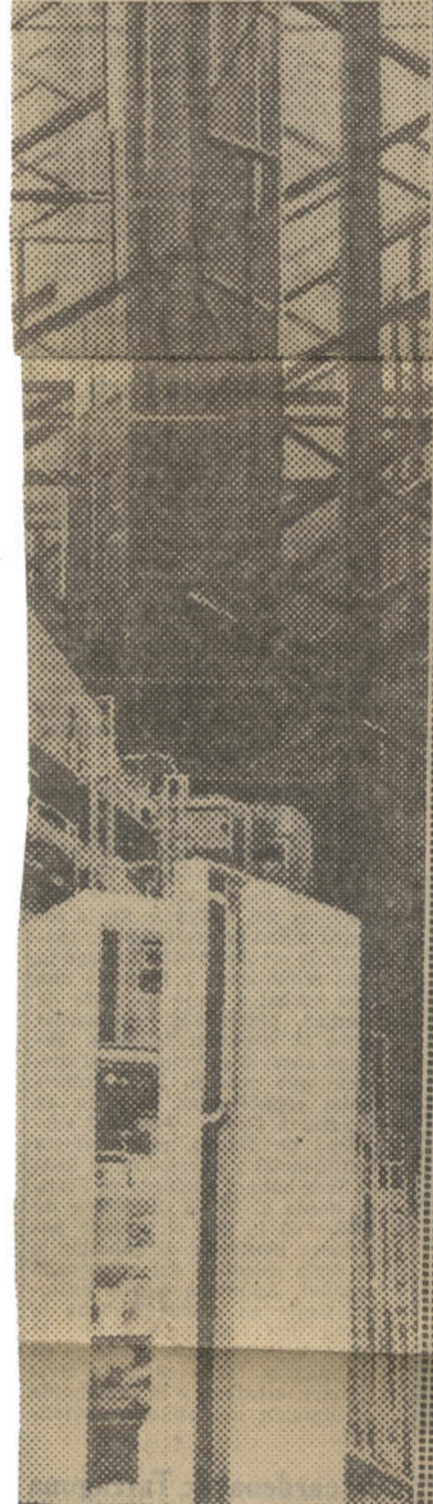
Por ejemplo: Las vigas y los redondos de la casa en que Usted vive, las chapas de los barcos, de los trenes, de su coche, de sus electrodomésticos; las chapas galvanizadas; la hojalata..., y otros tantos artículos de empleo cotidiano.

La mitad de ese acero que Usted utiliza ha sido fabricado por ENSIDESA-UNINSA, primer Grupo Siderúrgico Nacional. La alta calidad de su producción satisface plenamente la constante progresión de los niveles de exigencias, dentro y fuera de España.

En 1972, el Grupo ENSIDESA-UNINSA logró este positivo balance:

- Primer Productor Nacional de Acero, con 4,25 millones de toneladas.
- Primer Grupo Siderúrgico Español en facturación, con 39 mil millones de pesetas.
- Incremento del 50% de su facturación, respecto al

...on por un valor de más



nsa 

LIBROS Y PUBLICACIONES

Durante la guerra, la República intentó restablecer relaciones con la Santa Sede

- Trata de contrarrestar el mal efecto que la persecución religiosa producía internacionalmente.
- Gestiones oficiosas cerca del nuncio en París, a espaldas del embajador.
- Subraya este episodio el conflicto interno y las contradicciones en que se debatían las fuerzas heterogéneas de la República.

REVELACIONES DEL PROFESOR PALACIO ATARD EN SUS "CINCO HISTORIAS DE LA REPUBLICA Y DE LA GUERRA"

LOS intentos del Gobierno republicano español de restablecer relaciones con la Santa Sede durante nuestra guerra civil han sido estudiados y acaban de ser publicados por el profesor don Vicente Palacio Atard, catedrático de Historia Contemporánea de España en la Universidad Complutense, en la que es también director del Departamento de Historia Contemporánea. Especialista en el siglo XVIII y en nuestra guerra de 1936-39, el conocido historiador, premio nacional de Literatura, ha desvelado muchos puntos oscuros de aquellos, casi siempre soterrados, intentos de restablecer las relaciones oficiales entre la República y la Santa Sede, que "convenía desde el punto de vista republicano a una doble finalidad: política de una, religiosa la otra".

El libro, "Cinco historias de la República y de la guerra", acaba de salir a la luz, publicado por Editora Nacional, entidad que dirige otro conocido historiador, don Ricardo de la Cierva.

Antes de dar a conocer los referidos intentos, reflejemos el balance que de los mismos hace el profesor Palacio Atard: "Una pequeña minoría de católicos adictos a la República pretendió restablecer la "normalidad religiosa"; estaban movidos de buena fe por estímulos espirituales, pero también por motivos estrictamente políticos. La causa republicana no se libró del mal efecto que la persecución religiosa había producido en la opinión sensible internacional. El restablecimiento de relaciones diplomáticas con el Vaticano hubiera tenido el carácter de una purificación. Pero ni era fácil pasar de la persecución a la normalización ni los ánimos se hallaban predispuestos "a deponer todo temor y recelo para abrirlos a la seguridad y confianza", como declara Vidal y Barraquer (el exiliado cardenal arzobispo de Tarragona) a Irujo (ministro de la República, primero sin cartera y luego de Justicia, católico que intentó rectificar el trato dado a la Iglesia en la zona sometida a la República). Incluso el Gobierno tomó en consideración tardíamente con cierta pasividad este pro-

yecto de Irujo se concretaba en puntos; hacer cesar la

persecución contra los católicos, reparar los daños de aquella persecución y preparar el camino de la libertad religiosa. En el memorándum que presentó al Gobierno el 7 de enero de 1937, hablaba del cierre de Iglesias, de la suspensión del culto, de la fundición por parte oficial de campanas, cálices, custodias, candelabros y otros objetos de culto; de "sacerdotes y religiosos detenidos, sometidos a prisión y fusilados sin formación de causa por miles" y de otras persecuciones, situación revolucionaria que llevó al rompimiento "de facto", si no "de jure" en sentido estricto, de las relaciones entre el Gobierno republicano y la Santa Sede.

El ministro de la República, tras apuntar que la opinión del mundo civilizado observa con extrañeza, que conduce a la repulsión, la conducta del Gobierno de la República, que no ha impedido los acusados actos de violencia y que consiente en que continúen, propone al Consejo de ministros la adopción de una serie de acuerdos tendentes a la normalización religiosa. La propuesta fue rechazada en su integridad, sin que tuviera más votos que el del autor del proyecto.

Pero de ministro sin cartera, Irujo pasó a ser de Justicia, al sustituir Negrín a Largo Caballero en la Presidencia, tras la crisis ministerial de mayo. En sus siete meses de ministro, y a pesar de su tenacidad y buenos deseos, consiguió poco. Se publicó un decreto autorizando el ejercicio privado del culto—aunque Irujo intentó que fuera restablecido el culto público—. "El decreto—señala Palacio Atard—era el punto de partida para intentar establecer contacto con el Vaticano a fin de preparar el restablecimiento de relaciones."

GESTIONES EN PARÍS

Con vistas a ello, Irujo sugiere el envío a París de Luis Nicolau d'Oliver para llevar a cabo una gestión oficiosa cerca del nuncio en aquella capital. Le dice a Negrín que la reanudación de las citadas relaciones "significaría un formidable golpe asestado en el corazón a la rebeldía de Franco". La gestión de Nicolau, a quien acompaña Andrés Irujo, hermano del ministro, para relacionarse con los medios oficiales e intelectuales franceses, se lleva a cabo a espaldas del embajador Ossorio y Gallardo.

Lo único que sacaron en claro fue el viaje informativo que haría a la España republicana el doctor Tarragó, como enviado personal del cardenal Verdier, arzobispo de París, aunque con anuencia del Vaticano. En la segunda mitad de septiembre y primera de octubre visitó Tarragó la zona republicana y presentó una nota verbal a Irujo de parte de Verdier, pidiéndole información sobre la si-

tuación religiosa. Tarragó abrevió el viaje por el disgusto que produjo a las autoridades republicanas la carta de Verdier a Gomá—cardenal arzobispo de Toledo, representante confidencial y oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno de Franco desde el 19 de diciembre de 1936—en la que el prelado parisiense mostraba su adhesión a la carta colectiva del Episcopado español. Apuntaba que la pastoral ponía en evidencia "que la lucha que ensangrienta hoy el suelo de la católica España es en realidad la lucha entre la civilización cristiana y la pretendida civilización del ateísmo soviético".

El Gobierno de Negrín prosigue todavía en el empeño de establecer relaciones con el Vaticano. El doctor Rial, vicario general de Tarragona, transmite a Pacellí, cardenal secretario de Estado que luego fuera Papa Pío XII, un mensaje del ministro Alvarez del Vayo, en el que expresa el deseo de normalización religiosa. Concluye que "el Gobierno de la República conferiría su representación ante la Santa Sede a persona católica, que podría serle grata, y desea también que, por su parte, la Santa Sede enviase algún representante suyo ante el Gobierno de la República".

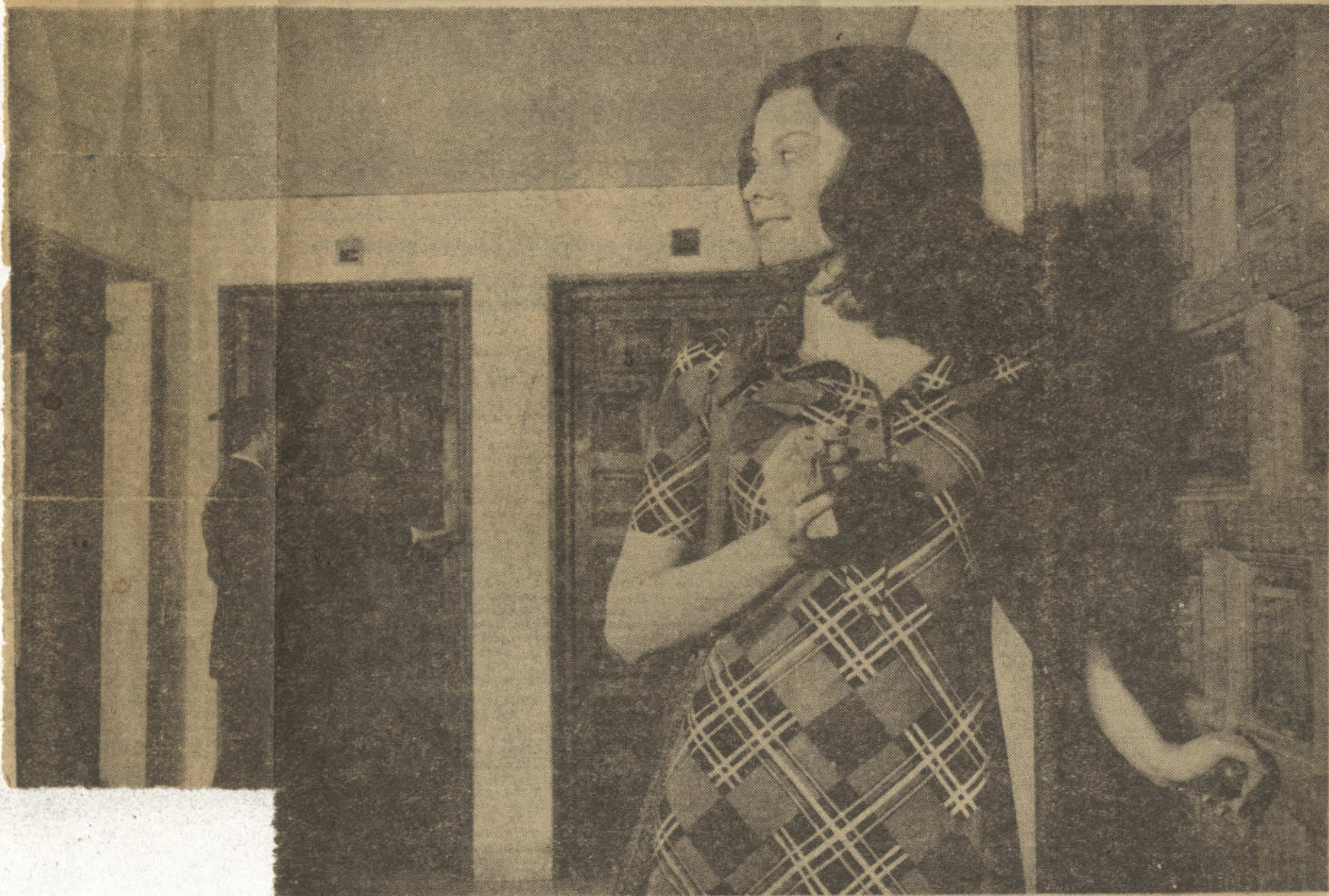
Pero la crisis que llevó al enderrecimiento de Negrín, que alejó del Gabinete al único ministro católico, Irujo—el más tenaz y sincero mantenedor de la rectificación en materia religiosa—; la situación, con los reverses bélicos de Teruel; el hundimiento republicano, en suma, acabó por diluir los intentos. Irujo se quejaba en la sesión de Cortes celebrada en San Cugat del Vallés el 30 de septiembre de 1938: "Ya es tiempo de que los cristianos, de que los católicos, podamos tener una Iglesia abierta."

Una de las conclusiones de esta historia, que hemos resumido del trabajo del profesor Palacio Atard, subraya "el conflicto interno y las contradicciones en que se debatía el conglomerado heterogéneo de fuerzas alineadas en el bando de la República".

Ramón LUJAN

EL CARDENAL DE TARRAGONA SE OFRECE DE REHEN

En el Vaticano prevalecía la corriente opuesta a los republicanos. Pero especialmente la Unión Democrática de Catalunya ponía empeño en la reorganización archidiecésana de la Iglesia en Cataluña, a base del nombramiento de un administrador apostólico. De todos modos, el año treinta y siete concluye sin que haya avanzado el intento de restablecer las relaciones República-Santa Sede. Aunque Irujo ha dejado Justicia, para volver a ser ministro sin cartera, continúa en su empeño a través de dos tentativas: que el cardenal Vidal y Barraquer regrese a Cataluña y que la Santa Sede designe un emisario extraordinario para realizar un viaje informativo por todo el territorio sometido al Gobierno republicano. Ninguno de los dos proyectos se llevó a efecto, entre otras muchas razones porque la prisión del obispo de Teruel



Su intimidad res
iciliación de pagos en las Caja

Sr.D. Manuel de Irujo
48, rue Singer
Paris - XVI

31 - III - 73

Mi querido amigo :

Le adjunto, creyendo que pueda interesarle, recorte del diario madrileño "YA", fecha de hoy, referido a un reciente libro de EDITORA NACIONAL, que no conozco aún, pero que pienso adquirir en mi calidad de "Obispo laico de los católicos catalanes" en aquella época, como me llamó Vd. en alguna de nuestras entrevistas de entonces, más o menos enfocadas a la normalización religiosa del país.

No sé si el libro publicará entera la carta del Cardenal Verdier a su colega Gomá, a la que se alude al referirse a la visita de Mossèn TARRAGÓ desde París (columna 3 y 4 del recorte). - Me cuesta creer que sea en el tono estricto que se cita.

Por otra parte, me divierte la categoría que se otorga a UNIO DEMOCRATICA DE CATALUNYA, cuando en realidad, por aquellas fechas y a excepción de José M^e. TRIAS, yendo y viniendo; fallecido su Presidente Dr. VILA ABADAL; fusilado en Burgos, CARRASCO; en París ya, ROCA Y CABALL; e inoperante el único Diputado, ROMEVA, poco o nada quedaba del partido político como a tal.

Una última consideración (final columna 4) relativa a Monseñor POLANCO : Tengo para mí, habida cuenta de la buena disposición del Gobierno - de Vd. por su condición espiritual, y de los demás por el "estorbo" que implicaba el tenerle y retenerle - que el culpable indirecto de la muerte del mismo, por una absurda cuestión protocolaria de la Diplomacia Vaticana que no permitió solicitar su puesta en la frontera al Gobierno Republicano, fué la propia Secretaría de Estado. - Con el peso que les y nos hubieran quitado de encima a muchos !

Celebro esta nueva ocasión de comunicarnos.

Con el afectuoso saludo de Naty, un abrazo fuerte de su invariable viejo y buen amigo

F. M. Ruiz-Hébrard